



Aspecto desde el jardín de las terrazas orientadas al Sur

## Hotel Alga

Calella de Palafrugell  
(Gerona, 1958)

Arquitecto: Juan M.<sup>a</sup> de Ribot  
y de Balle, con la colaboración  
de L. Sibils, decorador

Aparejador: Ramón Castells

Constructor: Juan Vilosa

En la parte alta de la villa, orientada al Sur, cara al mar y entre un extenso jardín casi natural y una amplia zona destinada a aparcamiento, se ha levantado esta construcción hotelera, interesante en varios aspectos. Uno de ellos, quizás el más sobresaliente, lo constituye el hecho de que se ha dado un gran valor a la comodidad e independencia de quienes lo ocupen. Ello se ha conseguido, más que por la verdadera extensión de la zona de relación (aun siendo ésta considerable), a la hábil articulación a que ha sido sometida. La disposición sucesiva de salas y te-



razas, zonas cubiertas y sombras, espacios abiertos y recogidos, ofrecen a cada uno de los huéspedes según la hora y el panorama que se prefiera, la oportunidad de escoger entre los numerosos rincones de reposo, lectura o conversación.

Se proyectó la edificación sobre la parte más alta del terreno, aprovechando cuidadosamente los accidentes del terreno, que debidamente tratados darían una cierta zonificación y una continuidad espacial, aunque con distintos ambientes. Esta disposición más bien alargada, supone largos recorridos por parte del servicio, que probablemente da un rendimiento algo inferior del que se le exige en un hotel urbano. Según informaciones dadas por el administrador del hotel, se precisan en los meses «punta» de 18 a 22 servidores.

El conjunto comprende esencialmente, según se aprecia en la sección, dos plantas de sótanos que albergan los servicios, la planta baja dedicada a recepción, zona de relación y comedores y dos plantas que se destinan a dormitorios. Éstos, cuyo número es de 42, se disponen a ambos lados del pasillo.

La estructura (pilares, jácenas y forjados) es de hormigón armado. Los entrepaños que rellenan los vanos que deja la estructura son de obra y en la planta baja de piedra de Tamarit. Las habitaciones orientadas a Sur están protegidas por persianas

correderas de lamas fijas y disponen de amplias terrazas, algunas de las cuales poseen brise-soleil verticales. Las habitaciones orientadas al Este y al Norte van provistas de ventanas de guillotina de madera de Guinea y persianas arrollables.

La cubierta es plana, de las llamadas «a la catalana» y se utiliza también como terraza-solarium.

Los suelos son de «Silicom», color azul claro, en planta baja y terrazas. Pasillos de goma «Pirelli». Dormitorios en mosaico hidráulico 20 x 40 de color amarillo.

Las columnas van recubiertas con paramentos de piedra natural «Traversol».

Todos los elementos de madera se han dejado en aspecto y color natural, o se han aplacado con maderas de Guinea.

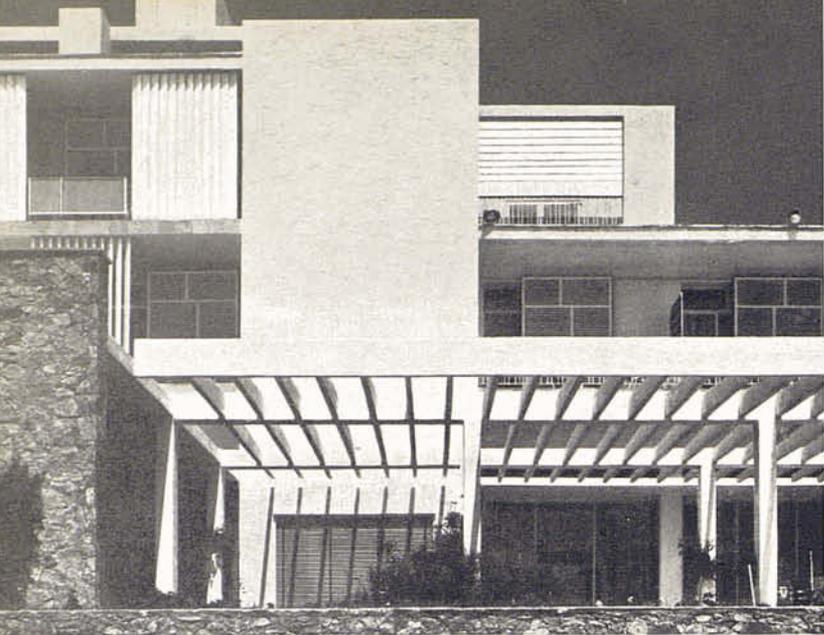
Los techos son de planchas de yeso estriadas. Se han dispuesto viseras, también de yeso, para alojar los elementos de iluminación artificial.

Las cabeceras de las camas son fijas, de madera fina y disponen de lugar preciso para el aparato de radio, teléfono y lámparas para lectura. Los armarios están empotrados con el frente de madera vista.

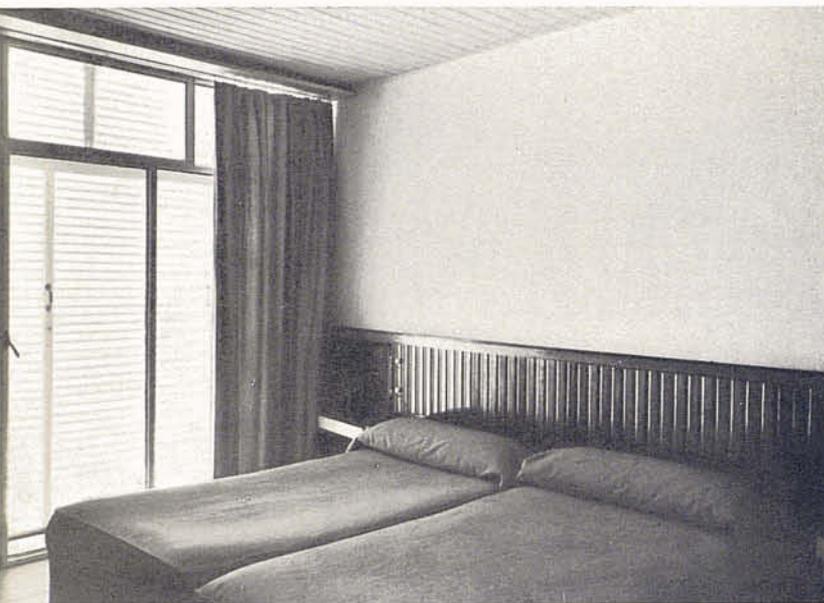
El acabado de la obra, muebles auxiliares y tapicerías, se ha llevado a cabo al margen de la actuación del arquitecto. Detalle muy de lamentar, por la diferencia de calidad que se observa.

Comedor





Terraza contigua al salón de estar y comedor



Dormitorio. Detalle de la cabecera de la cama

Acceso a salones de estar y comedor



Vestibulo de acceso. Recepción

